

PREPONDERANCIA Y EFECTO MULTIPLICADOR DE LAS FUERZAS DE OPERACIONES ESPECIALES EN LA GUERRA DE IRAK 2003

MARCELO NÚÑEZ MORALES¹

“La victoria más difícil es la victoria sobre uno mismo”

Aristóteles

Resumen: este artículo analiza el rol estratégico de las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOEs) de Estados Unidos durante la Guerra de Irak de 2003, enfocándose en su aporte a la maniobra principal del Comando Central (CENTCOM). Inicialmente, se examina su consolidación como fuerzas clave tras el 11 de septiembre de 2001. Luego, a través de un enfoque cualitativo y documental, se identifican sus misiones principales en frentes críticos, donde ejecutaron operaciones de acción directa, reconocimiento especial y apoyo a fuerzas locales. Posteriormente, su integración con unidades convencionales permitió alcanzar objetivos operacionales de forma rápida y precisa. Finalmente, se concluye que las FOEs dejaron de ser unidades complementarias para convertirse en actores principales, marcando una evolución del pensamiento estratégico, un punto de inflexión en la guerra moderna y en la doctrina operacional conjunta de Estados Unidos de América.

Palabras clave: Fuerzas de Operaciones Especiales, guerra de Irak 2003, estrategia militar, CENTCOM, operaciones conjuntas.

Abstract: this article analyzes the strategic role of the United States Special Operations Forces (SOF) during the 2003 Iraq War, focusing on their contribution to the main maneuver of the Central Command (CENTCOM). It begins by examining their consolidation as key forces after the September 11, 2001 attacks. Then, using a qualitative and documentary approach, it identifies their main missions in critical fronts, where they carried out direct action operations, special reconnaissance,

1 General de Brigada (R), perteneciente al Arma de Infantería, especialista de Estado Mayor, Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico y Planificación Estratégica otorgados por la Academia de Guerra del Ejército (ACAGUE). Es profesor de Escuela en Táctica General y de Academia en Historia Militar y Estrategia (ACAGUE), y posee las especialidades de Comandos y Paracaidistas, junto con capacitaciones en el US Army en Jumpmaster, Air Assault, Pathfinder y Master Gunner. Posee experiencia en el liderazgo de organizaciones complejas y conducción de equipos multidisciplinarios. Se desempeñó como director del CESIM, Agregado de Defensa en la Federación Rusa y ejerció el mando del Regimiento de Infantería N° 1 “Buiñ”, la Escuela de Suboficiales, el Batallón de Paracaidistas N° 1 “Pelantaru” y el Batallón de Policía Militar. Asimismo, lideró operaciones en contextos de excepción derivados de catástrofes naturales y emergencias sanitarias. Ha contribuido al ámbito académico con publicaciones sobre liderazgo, historia militar y doctrina. Actualmente, se desempeña como Asesor Estratégico en el CESIM.

and support to local forces. Subsequently, their integration with conventional units enabled the achievement of operational objectives quickly and accurately. Finally, the article concludes that SOF ceased to be merely complementary units and became main actors, marking an evolution in strategic thought, a turning point in modern warfare, and in the joint operational doctrine of the United States.

Keywords: *Special Operations Forces, 2003 Iraq War, military strategy, CENTCOM, joint operations.*

INTRODUCCIÓN

“Las Unidades de Operaciones Especiales son fuerzas especialmente entrenadas, equipadas y organizadas para actuar contra objetivos de valor trascendental y altamente prioritarios del enemigo, a fin de alcanzar repercusiones normalmente de valor estratégico, cumpliendo funciones que, por cuestiones de estructura, les resultan imposibles a las fuerzas convencionales; de ahí que sean una fuerza que le agrega valor al esfuerzo total”.²

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos redefinió su política de seguridad nacional y sus modos de acción militar. En este nuevo escenario, las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOEs) adquirieron un protagonismo inédito dentro de la planificación estratégica, pasando de ser consideradas un recurso complementario a convertirse en un componente clave para la maniobra principal.

La guerra de Irak 2003 constituyó el primer conflicto convencional del siglo XXI donde las FOEs (SOF en inglés) se integraron plenamente a todos los niveles de la conducción, con efectos tácticos, operacionales y estratégicos que marcaron un antes y un después en el arte de la guerra.

El empleo de las FOEs en Irak representó una innovación en las operaciones militares y también amplió el campo de investigación en este tipo de unidades dentro de la historia militar contemporánea. Estudiar este fenómeno contribuye al desarrollo del pensamiento estratégico-militar y enriquece el acervo académico sobre la evolución del conflicto bélico en el siglo XXI. En un mundo donde las disputas se tornan cada vez más asimétricas, descentralizadas y tecnológicamente complejas, las lecciones aprendidas del empleo de este tipo de fuerzas en Irak son fundamentales para anticipar nuevas doctrinas, planificar intervenciones futuras y modernizar las fuerzas armadas.

Este artículo tiene como propósito analizar el empleo de las FOEs durante esta campaña, destacando su impacto, efecto multiplicador en el desarrollo de las operaciones y su consolidación como herramienta estratégica, permitiendo comprender el nuevo rol en conflictos de gran escala y su contribución e integración con tropas convencionales y, en consecuencia, a la maniobra principal.

2 SCHOOMAKER, Peter. Operaciones Especiales: forjando la fuerza del futuro. *Military Review*, marzo-abril, 1997, p. 54.

EMPLEO DE LAS FUERZAS DE OPERACIONES ESPECIALES EN LA GUERRA DE IRAK

Generalidades

Desde sus orígenes, las FOEs de Estados Unidos han surgido como una respuesta a la necesidad de llevar a cabo misiones militares que exceden las capacidades de las fuerzas convencionales. Su génesis se remonta a la guerra de la Independencia, para luego seguir evolucionando hasta llegar a la Segunda Guerra Mundial, donde unidades como los Rangers y los primeros equipos de Operaciones Especiales de la Oficina de Servicios Estratégicos³ (OSS) demostraron la eficacia de la infiltración profunda, el reconocimiento avanzado y la guerra no convencional. Estos pioneros sentaron las bases doctrinarias, tácticas y culturales de lo que, con el tiempo, se consolidaría como unidades militares de élite, preparadas para operar en los entornos más hostiles, dinámicos y complejos a nivel global.

A lo largo de las décadas, estas fuerzas se fueron desarrollando para adaptarse a un escenario geopolítico cambiante, caracterizado por conflictos asimétricos, amenazas terroristas y operaciones de proyección global. La Guerra Fría marcó una expansión significativa en su organización y capacidades, con la creación de unidades altamente especializadas como los Boinas Verdes, los Navy SEALs y las unidades de FOEs de la Fuerza Aérea y el Cuerpo de Marines. Desde entonces, las FOEs de EE. UU. no solo han perfeccionado su entrenamiento y equipamiento, sino que han desarrollado un *ethos* basado en la discreción, la precisión y la letalidad controlada.⁴

En consecuencia, los conceptos de empleo de estas unidades están orientados bajo aspectos concordantes, donde el marco general se da por fuerzas especialmente entrenadas, equipadas y organizadas, que pueden responder rápidamente a crisis militares, políticas o humanitarias, pudiendo ayudar en prevenir, mejorar o resolver los problemas antes de que escalen. Sus destrezas y habilidades, orientación regional e intercultural, los habilita para interactuar efectivamente con fuerzas civiles y militares de otros países. Además, su pequeño tamaño les entrega una inherente flexibilidad y versatilidad para desplegarse rápidamente hacia cualquier zona, con el objeto de responder alguna necesidad de acuerdo con los intereses del Gobierno de EE. UU.

Expansión y reforma estructural de las FOEs tras el 11 de septiembre de 2001

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, las FOEs de Estados Unidos adquirieron un rol protagónico en la Operación Enduring Freedom (OEF) en Afganistán. Desde octubre de ese año, equipos reducidos de Boinas Verdes, Navy SEALs y unidades de la CIA se insertaron en Afganistán para coordinar ataques aéreos y apoyar a la Alianza del Norte contra los talibanes. Esta estrategia

3 Fue la agencia de inteligencia y operaciones especiales de Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial (1942-1945).

4 U.S. ARMY. John F. Kennedy Special Warfare Center. Special Forces History and Heritage.

buscó compensar la ausencia de una fuerza convencional masiva en el terreno, apostando por la movilidad, la sorpresa y la capacidad de integración con actores locales.⁵

El empleo de fuerzas de operaciones especiales resultó decisivo para la toma de Kabul en noviembre de 2001 y la consiguiente expulsión inicial del régimen talibán. Mediante el empleo de tácticas de guerra no convencional, dichos operadores instruyeron, equiparon y asesoraron a milicias afganas, al tiempo que coordinaron ataques aéreos de precisión. Su capacidad para operar en entornos caracterizados por alta complejidad con un número reducido de efectivos modificó sustancialmente el curso de la campaña, evidenciando la efectividad de un modelo operacional basado en la integración de inteligencia táctica, superioridad aérea y el empleo de fuerzas aliadas irregulares.⁶

Entre 2001 y 2020, el personal de USSOCOM (Comando de Operaciones Especiales de Estados Unidos) aumentó de aproximadamente 45.000 a más de 70.000 miembros, representando un incremento de casi el 55%. El presupuesto de USSOCOM también creció exponencialmente, pasando de 2.3 mil millones de dólares en 2001 a más de 13 mil millones en 2020, un reflejo de su nueva importancia en la estrategia militar estadounidense.⁷

Una parte esencial de esta transformación fue la creación de fuerzas más flexibles y adaptadas al combate irregular. Se reforzaron unidades preexistentes como el 1st Special Forces Operational Detachment-Delta (conocido como Delta Force) y el Naval Special Warfare Development Group (DEVGRU o SEAL Team Six). Además, se desarrollaron nuevos programas como las Brigadas de Asistencia de Fuerzas de Seguridad (SFAB), destinadas a entrenar y apoyar a fuerzas extranjeras en zonas de conflicto, lo que amplió el papel de las FOEs en la diplomacia militar y las operaciones de “construcción de nación”.⁸

Otra innovación clave fue la consolidación de capacidades tecnológicas avanzadas, incluyendo el uso extensivo de sistemas aéreos no tripulados (UAV) y el desarrollo de inteligencia de señales (SIGINT) especializada para misiones de rastreo y eliminación de objetivos de alto valor. Estos cambios permitieron a las FOEs operar en “entornos no permisivos” con un grado de letalidad y precisión sin precedentes.⁹

5 COLL, Steve. *Ghost Wars: The Secret History of the CIA, Afghanistan, and Bin Laden, from the Soviet Invasion to September 10, 2001*. 2004. Penguin Press, p. 225. [En línea]. Disponible en: https://ia600709.us.archive.org/21/items/GhostWarsTheSecretHistoryOfTheCIA...BySteveColl/Ghost%20Wars_%20The%20Secret%20History%20of%20the%20CIA%20%2

6 BIDDLE, Stephen. *Military Power: Explaining Victory and Defeat in Modern Battle*. Princeton University Press, 2004, pp. 110-111. [En línea]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt7s19>

7 NAYLOR, Sean. *Relentless Strike: The Secret History of Joint Special Operations Command*. St. Martin's Press, 2015, p. 223.

8 Conjunto de actividades militares, políticas, económicas y sociales dirigidas a reconstruir o desarrollar las estructuras fundamentales de un Estado, generalmente después de un conflicto armado, colapso institucional o intervención internacional.

9 LAMB, C. J. *The Evolution of Special Operations Forces*. National Defense University Press. Washington, DC. 2017, pp. 162-164.

En el plano doctrinal, USSOCOM adoptó un enfoque más autónomo, integrando comandos conjuntos como el Joint Special Operations Command (JSOC), que coordinaba misiones interagenciales con la CIA y otras entidades de inteligencia para operaciones antiterroristas encubiertas. Del mismo modo, la doctrina militar evolucionó desde un enfoque basado en grandes despliegues convencionales hacia operaciones más pequeñas, rápidas y letales. Las FOEs adoptaron tácticas de “captura o eliminación” que se emplearon ampliamente en Irak y Afganistán.¹⁰

En resumen, la transformación de las Fuerzas de Operaciones Especiales estadounidenses tras el 11 de septiembre ha sido profunda. Han pasado de ser fuerzas de élite reservadas para misiones especiales a convertirse en el brazo principal de la estrategia militar global de EE. UU.

Las Fuerzas de Operaciones Especiales de EE.UU. en la guerra de Irak 2003

El general Tommy Franks, comandante del CENTCOM,¹¹ fue el arquitecto principal de la campaña militar conocida como Operación Iraquí Freedom (OIF). Inspirado en las lecciones aprendidas durante la guerra en Afganistán (2001), Franks diseñó una estrategia basada en maniobras rápidas y ataques de precisión, en contraposición a despliegues masivos de tropas convencionales.¹²

La concepción del general Franks incluía tres aspectos diferenciales, que marcarían una ventaja comparativa en el enfrentamiento:

- Ataques rápidos y simultáneos en múltiples frentes.
- Uso intensivo de operaciones especiales para desestabilizar las fuerzas iraquíes detrás de las líneas enemigas.
- Shock and Awe: generar un efecto psicológico devastador desde el inicio de las hostilidades.¹³

En el marco de la planificación, los estrategas militares estadounidenses buscaron aislar completamente al régimen de Saddam Hussein y confrontarlo de manera simultánea desde múltiples direcciones. Esta aproximación, articulada en torno a un esquema de cinco frentes, representaba una ruptura significativa con el modelo de dos frentes utilizado en la guerra del Golfo. Para el general Tommy Franks, el enfoque multilateral no solo respondía a un cambio de paradigma estratégico, sino que también reflejaba la evolución del poder militar estadounidense, especialmente en lo referente a su capacidad para ejecutar operaciones conjuntas con alta movilidad y precisión.¹⁴

10 BOWDEN, Mark. *The Finish: The Killing of Osama Bin Laden*. Atlantic Monthly Press. Nueva York, NY. 2012, p. 88.

11 Comando Central.

12 FRANKS, Tommy. “American Soldier”, Regan Books. Nueva York, NY. 2004, p. 386. [En línea]. Disponible en: <https://bookpremiumfree.com/downloads/General+Tommy+Franks>

13 *Ibidem*, p. 389.

14 BRISCOE, C.H. y otros. *All Roads Lead to BAGHDAD Army Special Operations Forces in Iraq*. USASOC History Office, Fort Bragg, NC. 2006, p. 25. [En línea]. Disponible en: https://arsof-history.org/pdf/book_all_roads_lead_to_baghdad.pdf

El plan operacional resultante asignaba funciones clave a las FOEs desplegadas en la campaña. Estas unidades no solo debían colaborar con las fuerzas kurdas en el norte del país, sino también mantener comprometidas a las fuerzas iraquíes desplegadas a lo largo de la Línea Verde, una frontera interna entre el territorio kurdo autónomo y el control del régimen. De forma paralela, equipos especializados en la neutralización de misiles Scud serían infiltrados en el desierto occidental, con el objetivo de asegurar lo que Franks denominó las “cestas Scud”: zonas críticas desde las cuales se sospechaba que el régimen podía lanzar dichos misiles. Estas áreas fueron consideradas de alta prioridad por el componente terrestre de la coalición.¹⁵

De los cinco ejes operacionales delineados, solo dos dependían fundamentalmente de fuerzas convencionales: la campaña aérea sobre Bagdad y el avance terrestre desde Kuwait hacia el norte. Sin embargo, incluso en estos escenarios más tradicionales, las fuerzas especiales se integraron activamente, lo que subraya el papel central que estas unidades desempeñaron en la estrategia de guerra de Estados Unidos. En suma, la estructura de cinco frentes no solo reflejó una táctica de cerco multidimensional, sino también la consolidación de un nuevo modelo de guerra híbrida, en el que las operaciones convencionales y especiales convergieron para alcanzar objetivos políticos y militares de gran escala.¹⁶

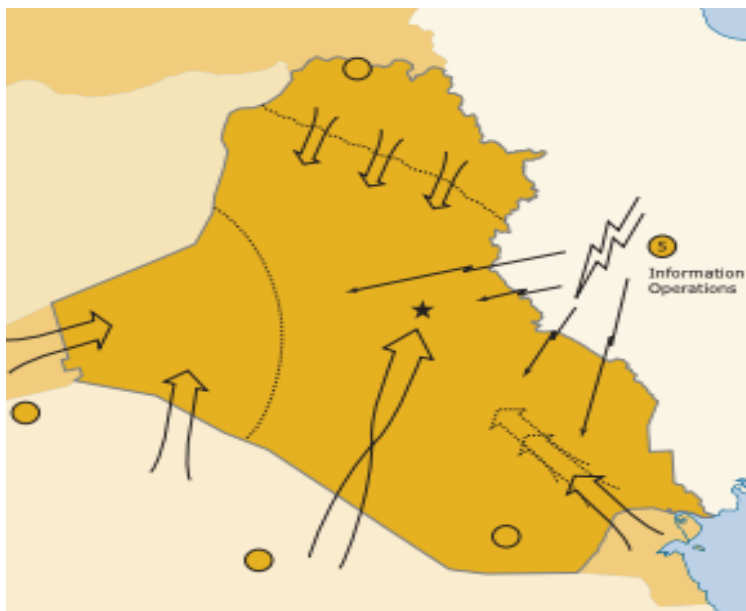


Imagen N° 1: Frentes simultáneos de la operación “Libertad para Irak”.

Fuente: BRISCOE, C.H. y otros. *Op. cit.*, p. 25.

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ FRANKS. *Op. cit.*, pp. 395–397.

En lo general, el plan de invasión en Irak en 2003, conocido como Operación Iraquí Freedom, estaba estructurado para un ataque rápido y de múltiples frentes, con el objetivo de colapsar el régimen de Saddam Hussein en cuestión de semanas. A continuación, los antecedentes principales:

Frente	Misión Principal	Fuerzas Principales ¹⁷
Frente Sur	Invasión terrestre principal, captura de Basora, Nasiriyah, Bagdad.	V Corps (EE.UU.): 3rd Infantry Division, 101st Airborne Division. I MEF (USMC): 1st Marine Division, 2nd Marine Expeditionary Brigade. British 1st Armoured Division. Fuerzas especiales integradas: 5th SFG, SAS británico.
Frente Norte	Distraer y fijar fuerzas iraquíes en el norte; apoyar ofensiva kurda; capturar Kirkuk y Mosul.	JSOTF-N: 10th SFG (EE.UU.). Peshmerga kurdos. 75th Ranger Regiment. CIA SAD. SAS/SBS (R.U.).
Frente Oeste	Buscar y destruir misiles SCUD; proteger Israel y Jordania.	5th SFG (EE.UU.). Delta Force (Task Force 20). SAS británico. Australian SASR. CIA teams.
Frente Aéreo	Golpear infraestructura militar y mando con campaña aérea intensiva ("Shock and Awe").	USAF (B-2, B-52, F-15E, F-117, F/A-18). US Navy Carrier Air Wings. Coalición aérea (R.U., Australia, otros).
Fuerzas de Apoyo	Sostenimiento logístico, comando y control, inteligencia.	82nd Airborne Division (Reserva estratégica). 4th Infantry Division (Redirigida al sur). US Navy SEALs Teams. Psychological Operations (PSYOPS). Civil Affairs Teams.

Tabla N° 1: Antecedentes principales de la Operación Freedom.

Fuente: Elaboración del autor.

Así, las FOEs formaban parte del plan y su papel fue aumentado tras la experiencia exitosa en Afganistán.

El brigadier general Gary Harrell comandó el Comando del Componente de Operaciones Especiales de las Fuerzas de la Coalición (CFSOCC) y tenía asignadas tres misiones principales en el marco de la operación planeada en Irak. La primera consistía en apoyar la búsqueda de misiles Scud en el desierto occidental, una tarea dirigida por el Comando del Componente Aéreo de las Fuerzas de la Coalición. La segunda misión era respaldar la campaña del Componente Terrestre de la Coalición hacia Bagdad, mediante el aprovechamiento del poder de combate de las fuerzas kurdas en el norte del país, con el objetivo de fijar a las unidades iraquíes en esa región e impedir que acudieran a reforzar las defensas en torno a la capital.¹⁸ La tercera misión del CFSOCC se centraba en organizar y emplear a los grupos de oposición al régimen en el sur de Irak, como parte de una estrategia más amplia de desestabilización interna.

17 FONTENOT, Gregory y otros. Army Center of Military History, "On Point: The United States Army in Operation Iraqi Freedom". 2004. [En línea]. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/Primer-on-Urban-Operation/Documents/OnPointI.pdf>

18 BRISCOE, C.H. y otros. *Op. cit.* p. 29.

Estas tres misiones implicaban una serie de tareas críticas, entre ellas: atacar y desorganizar a las fuerzas iraquíes; capturar infraestructuras clave como puentes, pasos y yacimientos petrolíferos; y prevenir la destrucción de instalaciones estratégicas, incluidas represas al norte de Bagdad y puentes sobre los ríos Tigris y Éufrates. Estas acciones eran fundamentales para asegurar las líneas de comunicación que permitirían al componente terrestre de la coalición avanzar con rapidez hacia la capital iraquí.¹⁹

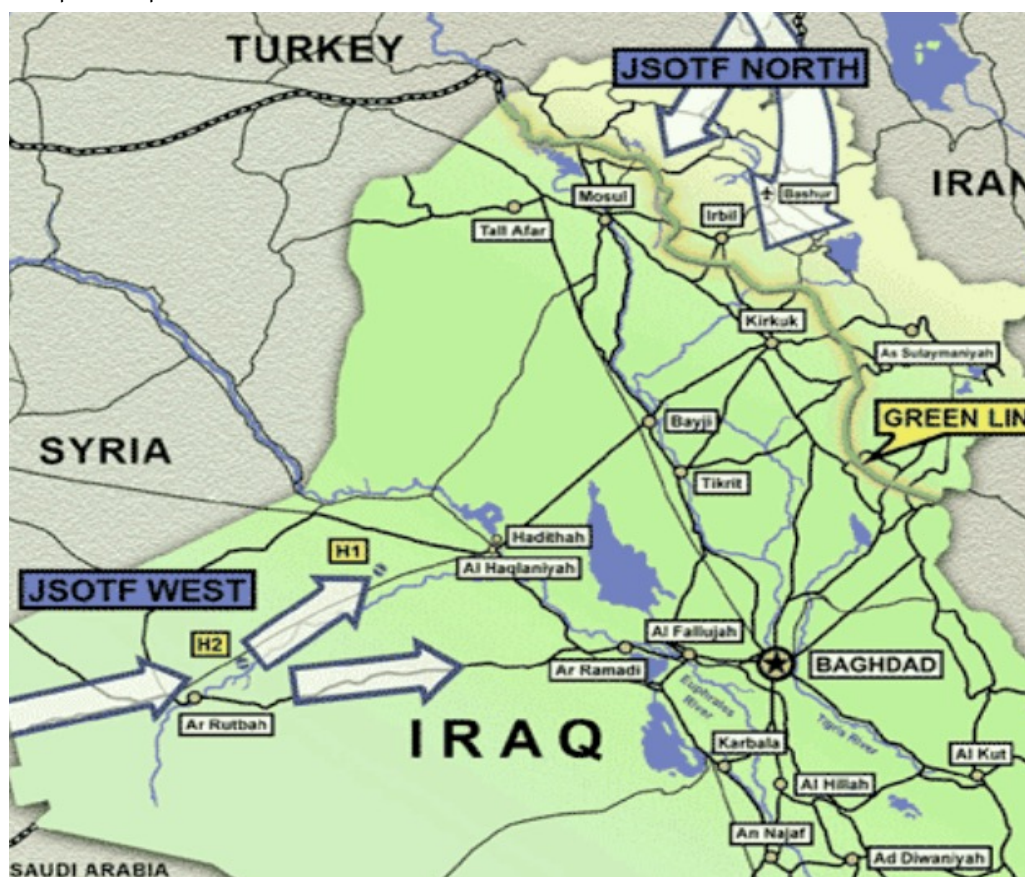


Imagen N° 2: Frente norte y oeste que fueron asignados a las JSOTF (Joint Special Operations Task Force).

Fuente: FONTENOT Gregory y otros. *Op. cit.*, p. 251.

En paralelo, la Fuerza de Tarea 20 (Task Force 20), también asignada a las regiones occidental y meridional, estaba compuesta por unidades altamente móviles y de intervención directa. Esta fuerza incluía elementos del 75° Regimiento de Rangers, una unidad de reacción rápida de la 82ª División Aerotransportada, y una batería del Sistema de Cohetes

¹⁹ *Ibidem*.

de Artillería de Alta Movilidad (HIMARS), lo que le confería una capacidad significativa de fuego de precisión en profundidad.²⁰

El cuarto grupo operativo fue la Fuerza de Tarea Naval, integrada por comandos de operaciones especiales polacos y efectivos del SEAL Team de la Armada de Estados Unidos. Esta unidad multinacional operó con un alto grado de interoperabilidad y ejecutó misiones estratégicas en áreas clave del teatro de operaciones, incluyendo incursiones anfibias y aseguramiento de infraestructuras críticas.

Preponderancia de las Fuerzas de Operaciones Especiales en la Campaña de Irak 2003

La invasión de Irak en 2003, oficialmente denominada Operación Iraquí Freedom, representó un hito en la evolución del empleo de las FOEs de Estados Unidos dentro de las campañas militares convencionales. A diferencia de conflictos previos, en los que desempeñaban un papel principalmente complementario, esta operación las situó en el centro del diseño estratégico, asignándoles misiones críticas para el éxito general de la campaña.²¹

Bajo el mando del general Tommy Franks, el CENTCOM, en lugar de recurrir a la acumulación masiva y lenta de fuerzas, la estrategia apostó por movilidad, precisión y coordinación interagencial de las tropas, tanto de EE. UU. como aliadas. Este enfoque buscaba no solo vencer al ejército iraquí, sino colapsar su estructura de mando y control en un plazo de semanas, minimizando así el riesgo de una prolongada y costosa campaña urbana.²²

El plan operacional se articuló sobre cinco frentes simultáneos, combinando maniobras convencionales con acciones especiales en profundidad. En este esquema, las FOEs no se limitaban a actuar como apoyo táctico, sino que recibían responsabilidades operacionales decisivas: desestabilizar las defensas, fijar unidades clave, cortar líneas de comunicación y aislar zonas estratégicas para el avance de las fuerzas regulares. La concepción era clara: mientras las divisiones blindadas y mecanizadas avanzaban a gran velocidad, las FOEs bloqueaban direcciones de aproximación de las tropas iraquíes y operaban en el interior del dispositivo enemigo hacia objetivos claves, generando caos y acelerando el colapso adversario en todos los frentes.

20 BRISCOE, C.H. y otros. *Op. cit.*, p. 77.

21 FRANKS. *Op. cit.*, pp. 395-397.

22 BRISCOE, C.H. y otros. 2006. *Op.cit.*, p. 25.

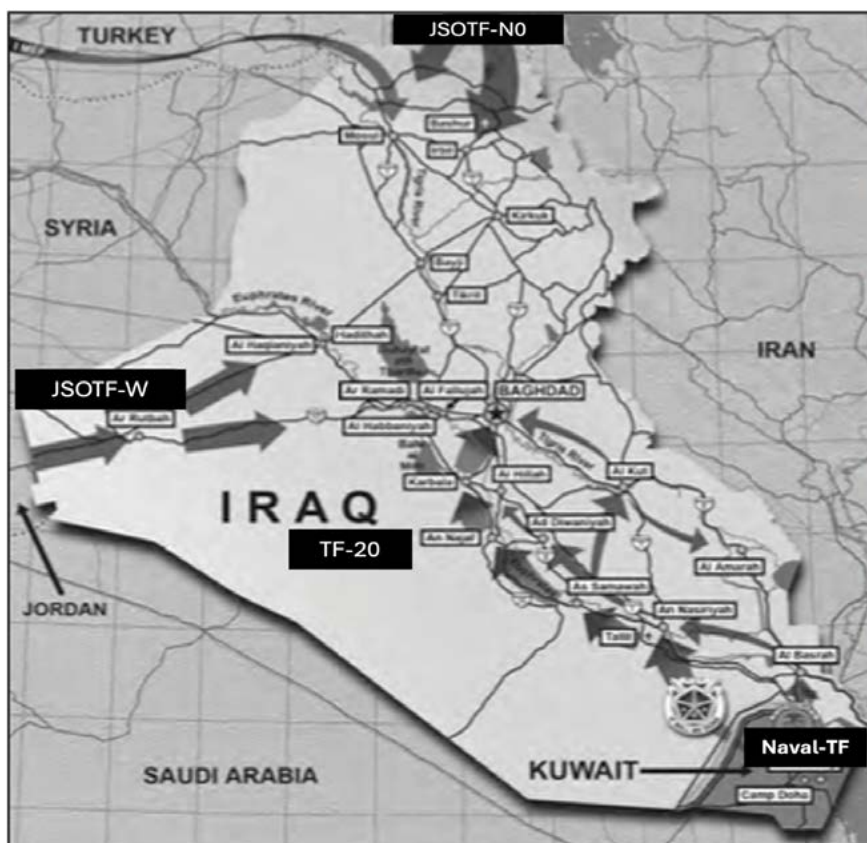


Imagen N° 3: Esquema de maniobra.

Fuente: Esquema extraído de: FONTENOT, Gregory y otros, *op. cit.* (p. 30). Se agregaron para mejor claridad las Fuerzas de Tareas de Operaciones Especiales en las AOR donde estaban situadas.

La fase terrestre se inició en la noche del 19 al 20 de marzo de 2003, con un enfoque combinado. Por un lado, una maniobra blindada de alta velocidad, liderada por el V Cuerpo del Ejército y la 1ª Fuerza Expedicionaria de Infantería de Marina (I MEF), penetrando rápidamente en territorio iraquí desde el sur. En otros frentes, un despliegue masivo, descentralizado y conjunto de fuerzas de operaciones especiales —incluyendo US Army Special Forces, Rangers, unidades del USSOCOM, elementos de Navy SEAL, el británico Special Boat Service (SBS) y los Comandos Polacos (GROM), así como otras fuerzas aliadas— llevó a cabo operaciones en profundidad, desde la Naval Task Force en el sur, pasando por el desierto occidental con la TF-20 y la JSOTF-W, y en el norte con la JSOTF-N con el apoyo de los kurdos.²³

²³ FONTENOT Gregory y otros. Army. 2004. *Op. cit.*

Entrenamiento y especialización para un efecto multiplicador

Uno de los factores determinantes en el éxito de las FOEs durante la campaña de Irak 2003 fue el nivel excepcional de su entrenamiento y especialización. Estas unidades están compuestas por operadores que habían pasado por rigurosos procesos de selección, en los que se evalúan tanto capacidades físicas como resistencia psicológica, toma de decisiones bajo presión y habilidades técnicas avanzadas. El adiestramiento abarca desde el combate cercano (CQB²⁴) y operaciones de acción directa, hasta la planificación de incursiones complejas, infiltración encubierta, coordinación de apoyo aéreo, demolición, construir alianzas con fuerzas locales y neutralización de amenazas no convencionales.

En Irak, esta preparación se tradujo en la capacidad de ejecutar operaciones con un alto grado de autonomía en entornos hostiles y con información limitada. Para fijar en sectores secundarios al ejército iraquí e impedir que se reagruparan, las FOEs debían ganarse la confianza, entrenar y empoderar a las fuerzas locales, adaptándose rápidamente al entorno operacional, lo que les permitió explotar vulnerabilidades críticas en el dispositivo iraquí. Por ejemplo, misiones como la defensa del paso de Debecka o la neutralización de Ansar al-islam requerían no solo valor y determinación, sino también un dominio absoluto de la coordinación entre fuerzas locales aliadas, fuego de precisión y uso del terreno en beneficio propio.

El concepto de una fuerza pequeña con gran impacto se hizo evidente en esta campaña. Reducidos destacamentos de FOEs, a menudo compuestos por menos de un centenar de operadores, lograron inmovilizar divisiones enteras para reforzar la defensa de Bagdad. Esto no solo alivió la presión sobre el esfuerzo principal de la maniobra, sino que aceleró el colapso del régimen. La clave estuvo en su capacidad para actuar como multiplicadores de fuerza, haciendo un empleo eficiente de su excelente especialización y la sincronización de acciones con las fuerzas convencionales.

En el plano doctrinario, la experiencia de Irak en 2003 confirmó que las FOEs pueden tener un impacto operativo y estratégico mayor al que su tamaño sugeriría. Su nivel de preparación y especialización les permitió llevar a cabo misiones de alto impacto y, al mismo tiempo, influir en el desarrollo de las operaciones principales, contribuyendo al logro de los objetivos políticos y militares de la campaña.

Frente norte: Joint Special Operations Task Force–North (JSOTF–N)

El Frente Norte representó uno de los retos estratégicos más complejos de la campaña en Irak. La negativa del gobierno turco a autorizar el tránsito de fuerzas convencionales estadounidenses a través

24 Close Quarter Battle: Combate en Espacios Cerrados.

de su territorio obligó al Comando Central de Estados Unidos (CENTCOM) a confiar casi exclusivamente en las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOEs) para generar un frente operativo viable en la región kurda.²⁵

En este contexto, unidades del 10th Special Forces Group (10th SFG) llevaron a cabo inserciones aéreas de largo alcance desde bases en Europa, estableciendo rápidamente una cabeza de puente logística en el aeródromo de Bashur. Desde allí, en estrecha coordinación con aproximadamente 60.000 combatientes peshmerga, las FOEs desarrollaron operaciones de fijación contra las divisiones iraquíes desplegadas en el norte, impidiendo su desplazamiento hacia Bagdad y contribuyendo al aislamiento operacional de la capital.

Del mismo modo, cuando el avance terrestre planeado a través de Turquía tuvo que ser cancelado, el CENTCOM recurrió a la 173rd Airborne Brigade estacionada en Vicenza, Italia, para desplegar el mayor número posible de tropas estadounidenses sobre el terreno en el norte de Irak lo antes posible. La operación tenía como objetivo asegurar una cabeza de puente aérea para permitir el arribo masivo de tropas convencionales y suministros logísticos, ampliando así la capacidad operativa de JSOTF-N. Esta operación fue posible gracias a la labor previa del 10th SFG, que había asegurado la zona y garantizado la viabilidad del salto de paracaidistas, permitiendo traer blindados ligeros, artillería y equipos de apoyo al área de operaciones norte.²⁶

Entre las operaciones más destacadas, Viking Hammer tuvo como objetivo la neutralización del grupo extremista Ansar al-islam y la captura del complejo de Sargat, donde se encontraron evidencias de programas prohibidos. Esta acción aseguró la retaguardia kurda y eliminó una amenaza potencial a la estabilidad del frente.

Asimismo, la defensa del Paso de Debecka y los combates en Ayn Sifni demostraron la capacidad de las FOEs para enfrentar y derrotar fuerzas mecanizadas superiores mediante el aprovechamiento del terreno, el empleo eficaz de armamento antitanque y la coordinación precisa de apoyo aéreo cercano (CAS).²⁷ Estas victorias tácticas facilitaron la entrada y toma de Kirkuk y Mosul con una resistencia mínima, asegurando el control de recursos petroleros estratégicos y posiciones clave para la fase posterior de estabilización.²⁸

Este tipo de operaciones demuestra cómo las FOEs no solo actúan con fuerza letal, sino también con inteligencia cultural, influencia y adaptabilidad. Su capacidad de “ganarse a la población”, formar combatientes locales y convertirlos en actores clave de su misión, es un elemento fundamental del éxito en conflictos asimétricos.

25 FRANKS, American Soldier. *Op. cit.* p. 370.

26 SIMONS, A. Networks of Resistance: Insurgent Tactics and Counterinsurgency in Iraq. *Naval War College Review*, 2008, pp. 83-102.

27 Close Air Support: Apoyo Aéreo Cercano.

28 LEIGH, Neville. Delta Force, SEAL y SAS en la Guerra de Irak. Osprey Publishing, Barcelona 2009, p. 18.



Imagen N °4: Operaciones en el norte de Irak.

Fuente: FONTENOT, Gregory y otros. 2004. *Op. cit.*, p. 252.

Frente Oeste: Joint Special Operations Task Force–West (JSOTF–W)

Bajo el mando del coronel John F. Mulholland, la Joint Special Operations Task Force–West (JSOTF–W) operó en el desierto occidental de Irak con el objetivo de asegurar un flanco estratégico particularmente vulnerable. Su misión principal consistió en impedir que el régimen iraquí utilizara esta vasta región para efectuar repliegues estratégicos hacia Siria o Jordania, así como para lanzar misiles SCUD contra fuerzas de la coalición o países vecinos.

Mediante una combinación de reconocimiento en profundidad, alta movilidad táctica y ataques aéreos guiados de precisión, la JSOTF-W ejecutó operaciones de captura de los aeródromos H-3 y H-2, vitales para el control aéreo y logístico de la zona. La ocupación de estas instalaciones, junto con el aseguramiento de la autopista Ar Rutbah-Bagdad, interrumpió las principales rutas de escape y de abastecimiento hacia las fronteras occidentales, contribuyendo así a aislar aún más a Bagdad. Estas acciones, además, liberaron a las fuerzas convencionales para concentrar su esfuerzo principal en el eje sur-norte, acelerando el avance hacia la capital.²⁹

29 BRISCOE, C.H. y otros. *Op. cit.*, pp. 123-124.

El impacto de la JSOTF-W se manifestó no solo en la neutralización de amenazas inmediatas, sino también en la disuasión estratégica: la presencia de fuerzas especiales en un área tan extensa y de difícil acceso obligó al mando iraquí a dispersar unidades y recursos para cubrir un frente que, de otro modo, habría permanecido débilmente defendido. Esta dispersión debilitó su capacidad para montar una defensa coherente en torno a Bagdad, reforzando el efecto de cerco operacional y contribuyendo al colapso rápido del régimen.³⁰

Task Force 20 (TF-20)

La Task Force 20 (TF-20) estaba asignada a las regiones occidental, igual que la JSOTF-W, y meridional del teatro de guerra. El comandante de la TF-20 era el general de brigada Dell Dailey, quien anteriormente había mandado la 160^ª SOAR.³¹ Estaba constituida por los tres batallones del 75.º Regimiento de Rangers, una QRF³² de la 82^a División Aerotransportada, una batería del Sistema de Cohetes de Artillería de Alta Movilidad (HIMARS³³)³⁴ y unidades que se integraron para misiones como el escuadrón Delta Force y un escuadrón DEVGRU (SEAL Team Six).³⁵ Su impacto en la maniobra principal se centró en tres ejes fundamentales:³⁶

- Neutralización de objetivos estratégicos de alto valor (HVTs³⁷): TF 20 fue responsable de misiones directas para capturar o eliminar líderes clave del régimen de Saddam Hussein. Estas operaciones desestabilizaron el centro de mando iraquí y dificultaron la coordinación defensiva.
- Captura y aseguramiento de infraestructura crítica: la fuerza tomó el control de instalaciones sensibles como aeródromos, centros de comunicaciones y posibles sitios de armas de destrucción masiva. Esto aseguró rutas clave para el avance de fuerzas convencionales y evitó que el enemigo empleara estos recursos.
- Desorganización de las líneas defensivas mediante ataques quirúrgicos: operando profundamente detrás de las líneas enemigas, TF 20 ejecutó acciones de interdicción y sabotaje, contribuyendo a la rápida descomposición del sistema defensivo iraquí, facilitando así el avance de los cuerpos principales (como el V Cuerpo y la I MEF).

Un éxito particularmente conocido durante este período ocurrió el 1 de abril de 2003, cuando la soldado de primera clase, Jessica Lynch, fue rescatada de su cautiverio en Irak. Lynch había

30 ROBINSON, Linda. *Masters of Chaos: The Secret History of the Special Forces*. Public Affairs, N.Y. 2004, p. 388.

31 160^ª Regimiento de Aviación de Operaciones Especiales, fuerza de operaciones especiales del Ejército de EE.UU. que proporciona apoyo aéreo con helicópteros a las fuerzas de operaciones especiales.

32 Quick Reaction Force o Unidad de Reacción Rápida. Unidad militar armada capaz de responder rápidamente a situaciones en desarrollo para ayudar a las unidades aliadas que necesitan apoyo. Deben tener equipos listos para responder a cualquier tipo de emergencia.

33 High Mobility Artillery Rocket System: Sistema de Cohetes de Artillería de Alta Movilidad.

34 BRISCOE, C.H. *Op. cit.*, p. 77.

35 LEIGH, N. *Op. cit.*, pp. 12-13.

36 *Ibidem*, p. 13.

37 High – value target: objetivo de alta prioridad.

sido capturada después de que fuerzas iraquíes emboscaran a su unidad, la 507.^a Compañía de Mantenimiento de Municiones, en Nasiriya, Irak, el 23 de marzo.³⁸

La TF-20, a través de este conjunto de misiones y otras, demostró su versatilidad operativa y su capacidad para ejecutar acciones que impactaban directamente en el desarrollo de la campaña. Su combinación de precisión táctica, rapidez de despliegue y coordinación interagencial la convirtió en una herramienta de primer orden en el desarrollo de la campaña en Irak de 2003.

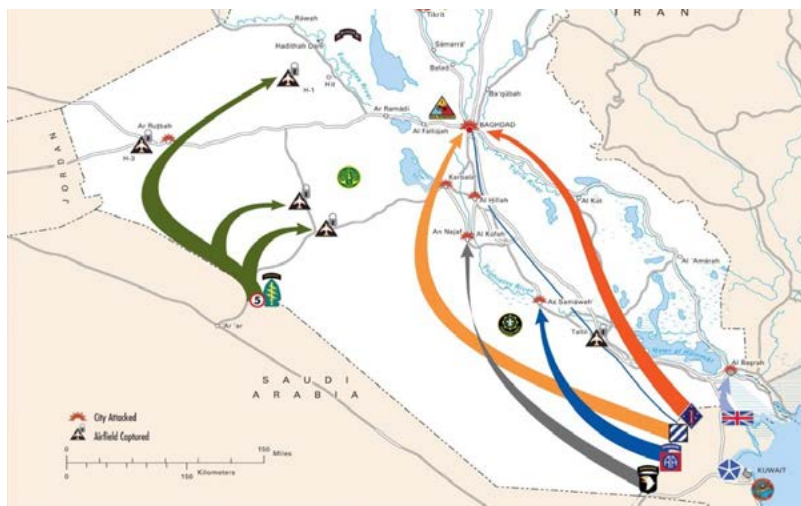


Imagen N° 5: Operaciones de la JSOTF-W, TF-20 y Naval TG, junto al esfuerzo principal desde el sur.

Fuente: <https://history.army.mil/Publications/Publications-Catalog/Operation-IRAQI-FREEDOM/>

Naval Task Group (NTG)

El Naval Task Group (NTG) constituyó el componente naval especializado de las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOEs) de la coalición, integrando Navy SEALs estadounidenses, Royal Marines británicos, unidades del Special Boat Service (SBS)³⁹ y comandos del GROM polaco (Grupa Reagowania Operacyjno Mobilnego).⁴⁰ Su misión combinó acciones directas y operaciones de control marítimo con un impacto decisivo en la campaña.

En la fase inicial de la invasión, el NTG aseguró las terminales petroleras *offshore* Khawr Al Amaya Oil Terminal (KAAOT) y Mina Al Bakr Oil Terminal (MABOT), instalaciones críticas para la

38 HOWARD E. Christopher. Hacia Bagdad y más allá: Las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército en la Operación Libertad Iraquí. Oficina de Historia del USASOC. 2023.

39 Es la unidad de fuerzas especiales de élite de la Marina Real, centrada principalmente en la lucha contra el terrorismo marítimo y la guerra anfibia.

40 LEIGH, Neville. *Op. cit.*, p. 13.

economía iraquí y con alto riesgo de sabotaje. La acción preventiva evitó un derrame petrolero de gran magnitud y aseguró que estas infraestructuras permanecieran operativas para la posterior reconstrucción.⁴¹

La captura de la península de Al-Faw tuvo un valor estratégico doble:⁴²

- Controlar el acceso al Shatt al-Arab, evitando que las fuerzas iraquíes usaran la zona para hostigar el tráfico marítimo.
- Asegurar el puerto de Umm Qasr, lo que permitió la apertura de un corredor marítimo para el flujo de suministros humanitarios y material militar hacia el interior del país.

Además, la toma de la represa de Mukatayin eliminó la posibilidad de un sabotaje que hubiera causado inundaciones masivas o cortes prolongados de energía, preservando así la estabilidad de los recursos hídricos y eléctricos en la región sur de Irak.⁴³

El aporte del NTG trascendió el ámbito táctico. Al asegurar puntos críticos de la infraestructura energética e hídrica, garantizó que la coalición mantuviera la continuidad logística y económica en áreas clave, reduciendo el riesgo de crisis humanitarias que pudieran socavar el apoyo local e internacional a la campaña. Asimismo, su capacidad para actuar rápidamente en un entorno marítimo y fluvial hostil, integrando fuerzas multinacionales con entrenamiento especializado, demostró la relevancia de la guerra especial naval como complemento indispensable de las operaciones terrestres y aéreas.

Integración de las FOEs en la maniobra general

A diferencia de conflictos previos, como la guerra del Golfo (1991), en los que las Fuerzas de Operaciones Especiales desempeñaron un papel secundario y acotado, el 2003 su despliegue fue masivo, coordinado e integral dentro del diseño de la campaña. Desde el frente norte, pasando por el desierto occidental, hasta operaciones navales especiales en el Golfo Pérsico, su empleo se incorporó directamente al plan principal.

Su capacidad para operar detrás de las líneas enemigas, asegurar objetivos estratégicos y coordinar ataques aéreos de precisión permitió que las formaciones blindadas y mecanizadas avanzaran con mayor seguridad, velocidad y libertad de maniobra. Estas operaciones se integraron de manera sinérgica con la maniobra terrestre, aérea y naval, generando un efecto acumulativo que debilitó progresivamente el dispositivo defensivo iraquí.

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² FONTENOT, Gregory y otros. *Op. cit.*, p. 142.

⁴³ LEIGH, Neville. *Op. cit.*, pp. 29-30.

El diseño operacional asignó a las FOEs tareas de alto valor estratégico, entre ellas:

- Destrucción de capacidades de misiles (incluyendo misiles SCUD y sus plataformas de lanzamiento).
- Apoyo a fuerzas aliadas locales, como los Peshmerga kurdos, mediante asesoramiento, inteligencia y coordinación de fuegos.
- Captura y aseguramiento de infraestructuras críticas, tales como represas, aeródromos, puertos petroleros y nodos logísticos.
- Neutralización de amenazas no convencionales, incluyendo posibles ataques con armas químicas o biológicas.

Estas acciones trascendieron el plano táctico, ya que alteraron la correlación operativa al restringir la capacidad de maniobra de las fuerzas iraquíes, interrumpir sus líneas de comunicación y desarticular su sistema de mando y control. Así, las FOEs no solo apoyaron a las fuerzas convencionales, sino que moldearon activamente el campo de batalla para facilitar el éxito de la ofensiva principal.

CONCLUSIONES

El análisis de las misiones, áreas de operación y empleo de las Fuerzas de Operaciones Especiales durante la guerra de Irak de 2003 permite afirmar que estas unidades alcanzaron un nivel de integración sin precedentes dentro de la planificación estratégica y operacional de la campaña. Su participación fue decisiva no solo por la ejecución táctica de misiones específicas, sino por su contribución directa al logro de los objetivos estratégicos del Comando Central (CENTCOM). En este conflicto, las FOEs se consolidaron como un instrumento militar apto para incidir en la conducción general de la guerra.

El estudio evidencia que las FOEs desarrollaron misiones de alto valor en múltiples frentes, desde el norte —en cooperación con fuerzas kurdas— hasta el desierto occidental, donde neutralizaron amenazas asociadas al lanzamiento de misiles SCUD y aseguraron infraestructuras críticas como aeródromos, represas y rutas logísticas esenciales. En el sur, su intervención fue determinante para capturar y proteger puertos petroleros estratégicos, evitando su sabotaje y garantizando la continuidad del flujo energético, elemento vital para la estabilidad de la operación.

Las operaciones de acción directa, reconocimiento especial y captura de objetivos de alto valor ejecutadas por estas fuerzas desarticulaban capacidades iraquíes clave y facilitaron el rápido avance de las unidades convencionales. Su accionar combinó precisión, iniciativa y flexibilidad, atributos que potenciaron la maniobra general del CENTCOM.

Una de las innovaciones más notables de la campaña fue la integración plena de las FOEs con las fuerzas convencionales, generando un auténtico efecto multiplicador de combate. Estas unidades no

solo ejecutaban tareas aisladas de acción directa, sino que habilitaban corredores de avance, orientaban fuegos de precisión sobre blancos de alto valor y sincronizaban maniobras en profundidad. Tal nivel de coordinación transformó la naturaleza de la guerra convencional, permitiendo que fuerzas reducidas, altamente entrenadas y dotadas de inteligencia oportuna, produjeran efectos estratégicos desproporcionados respecto a su tamaño.

El propio general Tommy Franks, comandante del CENTCOM, reconoció que las operaciones especiales *“dejaron de ser periféricas para convertirse en centrales a la campaña”*. En coherencia con ello, las FOEs actuaron como catalizadores del esfuerzo conjunto, bloqueando refuerzos enemigos, negando opciones de contraataque y acelerando la desarticulación del mando iraquí. Su impacto operacional fue consecuencia de tres factores decisivos:

- La generación de conciencia situacional a partir de inteligencia terrestre, aérea y satelital.
- El control oportuno de áreas estratégicas para apoyar la progresión de fuerzas convencionales.
- La sincronización precisa entre fuegos y maniobra, integrando ataques de precisión aérea con movimientos terrestres rápidos y coordinados.

En suma, la guerra de Irak de 2003 marcó un punto de inflexión en la concepción y empleo de las FOEs. Estas dejaron de ser un complemento de las fuerzas convencionales para transformarse en un componente esencial de la maniobra conjunta, con incidencia directa en los niveles operacional y estratégico. Su éxito radicó en la convergencia de factores: entrenamiento especializado, movilidad táctica, empleo inteligente de la información y coordinación estrecha con otras Armas y servicios.

Operaciones emblemáticas como el rescate de la soldado Jessica Lynch, la captura de la península de Al-Faw y la neutralización de amenazas en los frentes norte y oeste, demostraron que una fuerza reducida, bien equipada y dotada de inteligencia precisa, puede alterar el curso de una campaña. En Irak, su despliegue simultáneo en distintos teatros, su interoperabilidad con actores diversos y su impacto en la desarticulación del sistema defensivo iraquí confirmaron su condición de agentes de decisión estratégica.

En definitiva, las FOEs demostraron que la eficacia militar contemporánea ya no depende exclusivamente del volumen de fuerzas, sino de la calidad de la información, la precisión del golpe y la integración conjunta. En la guerra de Irak, las FOEs no solo cumplieron misiones críticas, redefinieron el arte operacional moderno y consolidaron su rol como instrumento estratégico indispensable para alcanzar objetivos políticos y militares en los conflictos del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

BIDDLE, Sthepen. *Military Power: Explaining Victory and Defeat in Modern Battle*. Princeton University Press. 2004. [En línea]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt7s19>

BOWDEN, Mark. *The Finish: The Killing of Osama Bin Laden*. Atlantic Monthly Press. Nueva York, NY. 2012, p. 88.

BRISCOE, C.H.; Finlayson, K.; Jones Jr. R.; Walley, Ch.; Aaron, D.; Mullins y Schroder, J. *All Roads Lead to BAGHDAD Army Special Operations Forces in Iraq*. USASOC History Office, Fort Bragg, NC. 2006. [En línea]. Disponible en: https://arsof-history.org/pdf/book_all_roads_lead_to_baghdad.pdf

COLL, Steve. *Ghost Wars: The Secret History of the CIA, Afghanistan, and Bin Laden, from the Soviet Invasion to September 10, 2001*. Penguin Press. 2004. [En línea]. Disponible en: https://ia600709.us.archive.org/21/items/GhostWarsTheSecretHistoryOfTheCIA...BySteveColl/Ghost%20Wars_%20The%20Secret%20History%20of%20the%20CIA%20%2

DEPARTMENT OF THE ARMY. *Army Special Operations Forces Training (FM 3-05.20)*. Washington, D.C.: Headquarters, Department of the Army. 2020. [En línea]. Disponible en: <https://es.scribd.com/doc/127006783/FM-3-05-20-Special-Forces-Operations-pdf>

FONTENOT, Gregory. DEGEN, E.J. y TOHN, David. *Army Center of Military History, "On Point: The United States Army in Operation Iraqi Freedom"*. Office of the Chief of Staff US. Army Washington DC. 2004. [En línea]. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/Primer-on-Urban-Operation/Documents/OnPointI.pdf>

FRANKS, Tommy. *"American Soldier"*, Regan Books. Nueva York, NY. 2004. [En línea]. Disponible en: <https://bookpremiumfree.com/downloads/General+Tommy+Franks/>

HOWARD, Christopher E. *Hacia Bagdad y más allá: las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército en la Operación Libertad Iraquí*. Oficina de Historia del USASOC. 2023.

JOINT PUBLICATION 3-05. *Special Operations*. 2005. [En línea]. Disponible en: https://irp.fas.org/doddir/dod/jp3_05.pdf

LAMB, C. J. *The Evolution of Special Operations Forces* National Defense University Press. Washington, DC. 2017, pp. 162-164.

LEIGHT, Neville. *Delta Force, SEAL y SAS en la Guerra de Irak*. Osprey Publishing, Barcelona. 2009.

NAYLOR, Sean. *Relentless Strike: The Secret History of Joint Special Operations Command*. St. Martin's Press. 2015.

ROBINSON, Linda. *Masters of Chaos: The Secret History of the Special Forces*. Public Affairs, N.Y. 2004.

RYAN, Mike. Special Operations in Iraq. Pen and Sword Books. South Yorkshire G.B. 2005.

SCALES, R. H. Certain Victory: The U.S. Army in the Gulf War. Washington, D.C.: Office of the Chief of Staff, United States Army. "Special operations teams were tasked with locating Scud missile launchers, often deep inside enemy territory, operating in extreme isolation".1998. [En línea]. Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/combat-studies-institute/csi-books/CertainVictory.pdf>

SCHOOAKER, Peter. Operaciones Especiales: forjando la fuerza del futuro. Military Review, marzo-abril, Army University Press.1997.

SIMONS, A. Networks of Resistance: Insurgent Tactics and Counterinsurgency in Iraq. Naval War College Review. 2008.

U.S. ARMY Ranger School. The Ranger Handbook. U.S. Army Training and Doctrine Command. 2020.

U.S. ARMY. FM 100-25, Doctrine for Army Special Operations Forces. 1999.

Páginas Web:

<http://www.cgsc.army.mil/milrev/spanish/>

<http://www.csis.org>

https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/pubs/jp3_05.pdf

<http://www.globalsecurity.org>

<http://www.infantry.army.mil/infantryconference>

<http://www.onpoint.leavenworth.army.mil>

<http://www.special operations.com>

<http://www.socom.mil>

http://www.csis.org/features/iraq_instantlessons.pdf

<https://history.army.mil/Publications/Publications-Catalog/Operation-IRAQI-FREEDOM/>